

Octubre, 2008

ONTEAIKEN

Boletín de Prácticas y Estudios de Acción Colectiva

5

Nº

“Fantasmas y Fantasías Sociales en el
‘conflicto campo-gobierno’”

ONTEAIKEN (ISSN 1852-3854)
es una iniciativa del
Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social
CEA - Unidad ejecutora de Conicet
www.onteaiken.com.ar





Presentación

- “Campito Feo”: Fantasmas y Fantasías Sociales en el “conflicto campo-gobierno”

No “estamos” ni con el Campo ni con el Gobierno en términos de la fantasía colonial argentina. Los millones de pobres y expulsados de argentinos que han asistido impávidos a la escenificación de los cuatro meses fantasmales que duró el enfrentamiento que es tema de este boletín, demandan a los productores de conocimientos, (estudiantes, profesores, investigadores, becarios, etc.) sostener una fuerte actitud crítica y vigilancia epistemológica –principalmente– ante nuestros modos de entender los procesos de estructuración social.

Si bien la mayoría de los textos del presente Boletín han sido pensado y escritos durante las últimas semanas de lo que, más o menos genéricamente, se denominó “conflicto campo-gobierno” (es decir, en el mes de julio), la actualidad de los mismos es innegable. No solo por la actual coyuntura que vive el país, sino también –y fundamentalmente– por su trascendental importancia en los procesos que estructuraron y estructuran a la sociedad argentina.

En este sentido, este Boletín procura aportar una mirada oblicua a la binarización campo-gobierno haciendo hincapié en los fantasmas y fantasías sociales que se han actualizado en esta especie de novela para adolescentes que implica una pseudo puja entre “divinos” y “populares” en el aludido conflicto.

En nuestra historia como grupo de investigación que diera lugar al Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social hemos producido informaciones y análisis, hemos compartido espacios de discusión con colegas y movimientos sociales y hemos manifestado, en diversas oportunidades, nuestro compromiso con la vida democrática. Así también hemos señalado de diversas maneras nuestra preocupación por la concentración de la riqueza, la sojización impulsada por los agro-negocios, la depredación de las minas a cielo abierto, la contaminación de las aguas y muchos otros problemas sociales derivados de la consolidación del modelo capitalista de relaciones sociales.

En 1999, muchos de los que integramos este Programa, iniciamos una serie de trabajos en el marco de nuestra participación en un proyecto de investigación financiado por la Universidad Nacional de Villa María sobre las protestas de los productores del sur cordobés que se había dado en llamar “Tractorazo”, fenómeno que se extendió, con distintos niveles de intensidad, entre 1998 y 2002. Uno de los motivos para llevar adelante dicha investigación fue el intento de comprender cómo y porqué los productores agropecuarios se habían apropiado del “corte de ruta” como instrumento/estrategia de protesta. En el año 2003 publicamos “El Campo en la ruta” [\[ver texto\]](#) donde, entre otras cosas, afirmamos:

“Finalmente, el Tractorazo implica un “mensaje del límite de la conciencia propietaria” de los agentes del sector. En demandas y peticiones se pueden ver referencias a la situación de los trabajadores en general, de los desocupados, de la pobreza, y en esos mismos textos el reclamo por la apropiación diferencial e individual de la riqueza. Una de las incompatibilidades sistémicas más importantes que afloran en las protestas interpretadas es la propia posición y condición de clase de los que protestan. En otros tiempos, cuando en la sociedad había trabajo, cuando en los pueblos se “veía” el progreso, cuando se disponía de salud y educación; la riqueza del “hombre de campo” se justificaba y entendía, la desaparición casi total de estos rasgos deja al descubierto que los que cortaban la ruta eran los propietarios. Chicos, medianos, comerciantes, agentes de automotores, todos ellos que habían generado las condiciones materiales de “progreso” en los pueblos hoy, debían salir a la calle a mostrarse en crisis pero, y esto es fundamental, desde sus posiciones históricamente adquiridas. Desde esta perspectiva todas las protestas (o su mayoría) se producen en el espacio de contradicción de reclamar por todos en nombre de los intereses de cada uno. Este elemento básico de cualquier acción colectiva, se agudiza en estas protestas pues es observable que el límite práctico se lo impone las formas de representación social y política que el sector ha tenido y tiene aun. El Tractorazo, al menos en el sur cordobés, implica la visibilidad de estas contradicciones y límites, involucrando también micro cambios en esta faceta de la historia del sector. Nuevos actores y formas de representación emergen al calor de sus mismos límites estructurales. Desde esta protestas se abre una pregunta fundamental para los argentinos ¿es posible batallar por los intereses colectivos conservando la estructura de la apropiación individual de los bienes? Para algunos, esta pregunta nos traslada hacia el pasado, para otros re-instala una polémica sin sentido hace mucho derrotada en los más contundentes de los espacios, para unos pocos, en cambio, es el resultado mismo de una crisis de todo aquello que la estuvo ocultando.” (Scribano 2003:21)

En la misma línea y con la expectativa de encontrar alguna pista para pensar el lugar de los trabajadores en el sector agropecuario del sur cordobés indagamos el papel de UATRE en las redes de conflicto que habíamos hallado: concentración de la propiedad, “extranjerización” de la industria lechera, consolidación del “modelo” agro-exportador y nos encontramos con una gran ausencia. En el 2005 publicamos “Itinerarios de la Protesta y el conflicto social” [\[ver texto\]](#) donde decíamos respecto al tema aludido:

- “Enumeremos las conclusiones parciales a las que hemos arribado...*
- 1. Como se puede observar, las estructuras sindicales, más allá de no ser autónomas en sus acciones, no se vinculan directamente con las protestas o conflictos del sector. Del mismo modo, al revisar la información periodística, tampoco se encuentran evidencias sobre la movilización gremial del sector agropecuario del sur cordobés.*
 - 2. Ausentes el Estado y la política, el poder se reproduce sin prácticas que recompongan lo quebrado, que permitan invertir las pirámides del poder. Sólo queda poder hacer lo que se pueda.*
 - 3. Por un lado, se continúa registrando mayor presencia de las representaciones de los productores agropecuarios que de los trabajadores del sector y, por el otro, es evidente que la aparición de la UATRE en los registros sigue un patrón de no autonomía en la acción.*
 - 4. Al revisar los conflictos en el interior de la provincia observamos una geografía que indica un estado del sector agropecuario donde no se entiende por qué la ausencia de UATRE.*
 - 5. El Grupo UATRE está interesado en producir y reproducir sus propias estructuras, no en antagonizar con los factores que causan las desigualdades en el sector.*

*A esta altura de nuestro recorrido, la pregunta es ¿qué nos dicen estos elementos? Tentativamente podríamos afirmar que es claro que la **Ausencia** de la acción sindical señala en la dirección de un quiebre estructural que se viene observando desde hace tiempo entre trabajadores y dirigentes.*

*Es evidente que las nuevas formas de representación social en el agro se concentran en el patrón de asociativismo de productores, **Síntoma**, éste, de una re-estructuración de las formas de propiedad.*

*Finalmente, puede observarse claramente el **Mensaje** sobre la no acción estatal en las problemáticas del campo -salvo cuestiones muy puntuales- más si se piensa en la situación de los trabajadores rurales.*

*Ahora bien, más allá de esta investigación –y gracias a ella- emergen preguntas sobre la estructuración social de los procesos sociales en el agro cordobés. **¿Cómo se entienden los cambios en las titularidades de las tierras en el marco del proceso de sojización?, ¿acaso esto no es un conflicto?; ¿quiénes trabajan la tierra?, ¿hay cada vez más una vuelta a la familia como unidad productora?; ¿qué conexiones existen entre tecnologías de producción, proceso de globalización y trabajo agropecuario?, ¿qué significado tiene la incorporación de “intereses” extranjeros en el agro argentino y cordobés?***

Estas y muchas otras preguntas deberán ser estudiadas para lograr una comprensión satisfactoria de las acciones colectivas en el agro cordobés, so pena de una fatal distracción en las indagaciones o de una indignante complicidad.” (Scribano 2005:133-134)

El año pasado organizamos un encuentro sobre “**Acción colectiva y conflicto social en torno a la expropiación y depredación de la Naturaleza**”, donde abrimos un espacio de intercambio entre actores sociales, movimientos e investigadores y en cuya convocatoria expresamos:

“Combinando una dinámica productiva que a medida que avanza genera una masa creciente de población excedentaria expropiada de los medios más elementales de vida, y que exige la confiscación-mercantilización creciente de los bienes comunes de la naturaleza, el actual escenario neocolonial se configura a partir de graves tensiones dialécticas, donde la disputa en torno al acceso y disposición de los recursos naturales adquiere una relevancia central.

En este trasfondo cabe situar la lógica de las políticas drásticamente impuestas desde los '90, que correlativamente a la naturalización de la ‘racionalidad de mercado’, impusieron un creciente proceso de mercantilización de la naturaleza. Así, los procesos de privatización de los servicios básicos (provisión de agua potable), la intensificación y expansión de los agro-negocios y de las explotaciones forestales, la transferencia del control y la sobreexplotación de las reservas de hidrocarburos, de las fuentes hidroenergéticas y de yacimientos minerales en general, y hasta el avance privatista de las industrias químicas y farmacéuticas sobre las reservas de biodiversidad, constituyen casos de un proceso más general de reconfiguración neocolonial de la población y el territorio regional.” ([ver Onteaiken N° 4](#))

En este contexto de prácticas y discursos hoy presentamos el N° 5 del Boletín Onteaiken manteniendo la pluralidad de ideas y perspectivas de los que formamos parte del Programa.

Sólo falta advertir que el Boletín (dadas nuestras propias limitaciones) tiene un carácter de incompleto y abierto pues no se debe olvidar que en estos meses muchos de los temas centrales de las formas más actuales de dominación capitalista en nuestro país han sido ocultados: el conflicto por el tres-en-uno (televisión por cable, banda ancha y

telefonía) , las modificaciones tecnológicas en los medios de comunicación, la concesiones de las exploraciones petroleras, los negocios de las mineras, la venta de los reservorios de agua, el bio-diesel y la modificación de los términos de intercambio con el resto de países producidos a partir de la exportación de agua virtual.

Aquellos que tomamos nuestra profesión como una práctica de producción de conocimiento que debe procurar una vida social más feliz, justa, libre y soberana; que no creemos que nuestra tarea se agote en registros y ejercicios epistolares, sostenemos la necesidad de pluralizar las voces y colores que trascienda la jaula binaria de las imposiciones coloniales.

Adrián Scribano

1. Discusiones teóricas-metodológicas

• Abriendo Discusiones

1- Democracia y retenciones. Encantamientos y des-encadenamientos discursivos

Por Pamela Paz García y Emilio J. Seveso Zanin

En el marco del conflicto analizado, los autores se interrogan sobre “¿Democracia “de” quiénes, “por” quiénes, “para” quiénes?” “En efecto ¿de qué democracia se habla? ¿De una democracia basada en la esclavitud, como en la Grecia clásica? ¿O de aquella que prosperaba en los islotes urbanos rodeados por el océano de la servidumbre feudal, y en la cual el popolo minuto pugnaba por ser algo más que una masa de maniobra del patriciado oligárquico de Florencia y Venecia? ¿O de las democracias sin sufragio universal y sin voto femenino de la Europa anterior a la Primera Guerra Mundial? ¿O de las “democracias keynesianas” de la segunda posguerra?”... Y también cabría preguntarnos ¿se trata de nuestras actuales democracias latinoamericanas, que se sumergen cada vez más en la dominación post-colonial?.

[Leer más](#) ➔ [Página 1 a 4]

2- Entre apuntadores y guionistas: el papel de los medios en el conflicto campo/gobierno

Por Ileana Ibáñez y Ximena Cabral

Para complejizar la mirada sobre el llamado “conflicto gobierno- campo” las autoras proponen preguntarse cómo se fueron dibujando sus contornos y definiendo ambos integrantes del binomio... Una de las estrategias de lectura posible, es volver la mirada para señalar a la cámara de televisión y constituir al medio como un tercer actor de esta disputa. En este artículo pretendemos realizar una mirada oblicua a partir de considerar que los medios de comunicación son actores privilegiados en la (re) construcción de la realidad social debido a que imponen agenda y configuran marcos de percepción señalando y caracterizando los actores legítimos dentro de un conflicto.

[Leer más](#) ➔ [Página 5 a 10]

3- Estrategias discursivas dentro del conflicto campo-gobierno

Por Ileana Ibáñez y Gabriela Vergara

Uno de los condimentos que atraviesan los más de 100 días de tensión del conflicto es la reiteración en los discursos oficialistas y del sector agropecuario del revivir de los muertos y los sueños heredados... Retazos vaciados de un lado y del otro, que muestran una misma lucha por la apropiación diferencial de los sentidos y significados, para recrear fantasmas y fantasías sociales que obturan la posibilidad de ver más allá de ambos.

[Leer más](#) ➔ [Página 11 a 15]

• Otras claves para leer el conflicto

4- Fantasmas y fantasías sociales: notas para un homenaje a T. W. Adorno desde Argentina

Por Adrián Scribano

En este artículo, publicado originalmente en Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico, Vol. 2, No. 2 (2008), Scribano muestra cómo la estructura de lo fantasmal es una de las claves del congelamiento de la acción y de la rebeldía de millones de sujetos.

“El intento de recuperar la energía reflexiva de la filosofía, es hoy el mejor tributo a quién señalara el riesgo de su extravío como racionalidad de la dominación... Es al menos necesario, retomar los desafíos del pensador alemán como una hoja de ruta para encontrar los posibles caminos para radicalizar la recuperación del lugar de la Filosofía y la Sociología en la crítica social. La reconstrucción de los procesos de regulación de las sensaciones y los mecanismos de soportabilidad social, se presentan como una vía adecuada para analizar los procedimientos sociales de elusión del conflicto y congelamiento de la acción.”

[Leer más](#) ➔ [Vínculo]

2. Movimientos en acción

1- “A propósito del paro agropecuario”

Comunicado del Movimiento Campesino de Córdoba.

[Leer más](#) ➔ [Página 16 a 18]

2- “Algunas memorias ante las protestas del ‘campo argentino’” *MOCASE Vía campesina.*

[Leer más](#) ➔ [Página 19 a 20]

3- “El principal golpe en marcha es al bolsillo de los trabajadores y los excluidos” *Frente Popular Darío Santillán.*

[Leer más](#) ➔ [Vínculo]

3. Mirando de Re-OJO

- El (los) Campo(s) ¿somos todos?

Por Patricia Mariel Sorribas

La autora señala que no existe algo que pueda llamarse el campo, cuya diversidad y heterogeneidad hubiese requerido a la hora de aplicar ciertas medidas [y elaborar ciertos discursos], diferenciar las distintas escalas y tipos de producción, demandas y entidades representativas. En esta dirección, aporta en su artículo algunos datos que contribuyen a presentar un panorama menos simplista de la situación actual y del pasado reciente del sector.

[Leer más](#) ➔ [Página 21 a 25]

4. Movimientos en la Red

➔Sitio del Frente Popular Daría Santillán

<http://www.frentedariosantillan.org>

➔Sitio de GRAIN. Organización no gubernamental que promueve el manejo y uso sustentable de la biodiversidad agrícola basado en el control de la gente sobre los recursos genéticos y el conocimiento tradicional.

<http://www.grain.org/>

➔Sitio del Instituto de Estudios Ambientales y Sociales.

<http://www.fundaideas.org.ar/>

5. Novedades del Programa

- Sitio Web del Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflicto Social

Se creo la web sitio oficial del Programa de Estudios donde además de la presentación de los objetivos del mismo puede encontrarse la siguiente información: integrantes, documentos publicados y documentos de trabajos, libros publicados, versiones anteriores del Boletín Onteaiken, entre otras secciones de interés. Los invitamos a visitarnos.

[Ir al sitio](#) ➔ [Vínculo]

- Publicación del Libro: “De insomnios y vigiliias en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre Ciudad de mis sueños”

Los trabajos que compilan Ana Levstein y María Eugenia Boito se enmarcan en un proyecto de investigación grupal titulado: “Subjetividades y contextos de pobreza. Deconstrucción de políticas habitacionales en el traslado de familias a nuevas ciudades-barrio de Córdoba”. El mismo se desarrolló entre septiembre de 2005 hasta diciembre de 2007, y contó con el aval de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba. El libro se encuentra actualmente en prensa.

[Leer más](#) ➔ [Página 26 a 27]

- Publicación del Libro: “El proceso de investigación social cualitativo”

Este libro explora uno de los posibles modos para la construcción del camino hacia la comprensión de los procesos de estructuración social. De autoría de Adrián Scribano, y con la colaboración de Eladio Efraín Zacarías Ortez, Javier Basilio Gassino, Francisco Osorio, María Eugenia Boito, Claudia Gandia y Vanina Fraire, en el mismo se desarrollan las líneas generales de los procedimientos para diseñar una investigación cualitativa, la investigación-acción participativa, la asistencia de la informática en la investigación cualitativa y la presencia del psicoanálisis y la psicología en la investigación contemporánea, entre otros temas de igual importancia.

[Leer más](#) ➔ [Vínculo]

Democracia y retenciones

Encantamientos y des-encadenamientos discursivos

Por Pamela Paz García¹ – Emilio J. Seveso Zanin²

En un contexto donde la seguridad alimentaria, la bioenergía y el cambio climático definen la agenda mundial, Gobierno y Campo trajeron a la mesa de los argentinos el problema del precio de los alimentos, a partir de una “oportunidad histórica” para las exportaciones agropecuarias; mientras tanto, la inflación, la crisis energética y el irreversible impacto de una sostenida ausencia de política ambiental parecieron desvanecerse ... Puesto que la complejidad de estos temas ha perdido claridad en el cruce de discursos habilitado por la coyuntura, se ha invisibilizado el alcance real que podrían tener los modelos de país que el conflicto ha puesto en disputa. Es decir ¿qué sustentabilidad ofrecían desde un comienzo la política oficial y la chacarera para sostener cualquier proyecto nacional? En la práctica, más que una discusión por un modelo de “desarrollo”, hemos asistido a la agudización de un enfrentamiento por un esquema de ganancias, respecto de un negocio en el que ninguna de las partes desea resignar beneficios.

Pero tanto se ha dicho, tanto se ha hecho y tanto se ha omitido, que el magma de significados, de discursos y de puestas en juego ha absorbido el tiempo para analizar antes de decir, condenando la palabra a la inmediatez de la confrontación. A cada momento nuevos eventos han sacudido el escenario público; nuevas declaraciones en el marco de viejas retóricas, y una estética de conflicto compartida simultáneamente por marchas y contra-marchas. Por eso es que existe un riesgo al escribir: que el lector pierda el sentido de las palabras en la novedad del suceso; que *lea* en definitiva, no interpretando el contenido, sino valorando el paralelismo con los sucesos.

En la última entrega de ocasión, las palabras de un solo sujeto político reavivaron la ilusión en la vía democrática. En un sistema político signado por la corrupción, la violencia y la ineptitud, Cobos dijo NO, y con ello descentró un proyecto político. Los medios lo apoyaron (también lo hubieran hecho si otro hubiese calzado sus zapatos) y se convirtió en un personaje emblemático de la coyuntura. En este sentido, su veredicto rompió (al menos por un instante) con la imagen de un sistema representativo que se encuentra virtualmente condensado y está compuesto por ruedas burocráticas que funcionan mecánicamente.

Sucede sin embargo, que los medios y la gente (nosotros, gente) a veces nos perdemos en las líneas gruesas de los eventos. Es decir: resulta curioso que el “ensueño” nos haya atrapado por lo sorpresivo de un fallo, por la valentía que supone la oposición de un sujeto desde dentro a un poder al que debía apoyar; y no, en cambio, porque la Democracia Argentina (en palabras mayúsculas) sea una pinturita para exponer y

¹ Licenciada en Relaciones Públicas e Institucionales (Universidad Siglo 21), Diplomada en Recursos Humanos de la Universidad Nacional de Córdoba y Doctoranda en Estudios Sociales de América Latina, mención Sociología Becaria de Postgrado CONICET - CEA – UNC. Integrante del Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflictos Sociales del Centro de Estudios Avanzados, de la Universidad Nacional de Córdoba

² Licenciado en Sociología, Maestrando en Sociología y Doctorando en Estudios de América Latina (mención en Sociología) para el Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Integrante del Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflictos Sociales del Centro de Estudios Avanzados, de la Universidad Nacional de Córdoba

admirar. Esto es como decir que el juicio a un represor, 31 años después de sus crímenes, avala definitivamente el buen funcionamiento de la democracia.

Por eso es que, aunque la justicia y el derecho vayan siempre por detrás de la sociedad, también es oportuno preguntarnos – a la manera en Atilio Borón en *Tras el Búho de Minerva* – sobre qué es esta democracia. El uso de la noción a secas –nos dice – es distorsionante, o por lo menos ambiguo. “¿Democracia "de" quiénes, "por" quiénes, "para" quiénes?” “En efecto ¿de qué democracia se habla? ¿De una democracia basada en la esclavitud, como en la Grecia clásica? ¿O de aquella que prosperaba en los islotes urbanos rodeados por el océano de la servidumbre feudal, y en la cual el popolo minuto pugnaba por ser algo más que una masa de maniobra del patriciado oligárquico de Florencia y Venecia? ¿O de las democracias sin sufragio universal y sin voto femenino de la Europa anterior a la Primera Guerra Mundial? ¿O de las "democracias keynesianas" de la segunda posguerra?”... Y también cabría preguntarnos ¿se trata de nuestras actuales democracias latinoamericanas, que se sumergen cada vez más en la dominación post-colonial?

Desde nuestro punto de vista, bajo lo que parece ser un esquema continuado de política de masas que se resiste a actualizar sus directrices intelectuales y morales, se procura mantener la vigencia de un espacio de dudosa potencialidad para albergar el espectro de movilización política en toda su heterogeneidad y extensión contemporánea. En este sentido, el relato de los sucesos indefectiblemente despliega su impacto, sobrevolando las circunstancias desde medidas y cronometradas distancias de reflexividad, reservándose tanto la oclusión como la apertura del horizonte de interpretaciones posibles.

Clases de discurso y discursos de clase

El conflicto ancló su existencia en la confrontación de dos voces: Gobierno y Campo; totalidades semánticas que deglutiendo la diversidad, aprovecharon concienzudamente la oportunidad para fagocitar el sentido que debía darse al antagonismo. Ambos tomaron alternativamente la palabra para “nominar” y “decir” en nombre de la sociedad, y lo hicieron por la fuerza de la palabra, reforzando una serie de imaginarios contextuados, alimentando fantasías sociales que ocluyeron sentidos y formas.

Redistribución del ingreso y protección de la soberanía alimentaria versus renta extraordinaria de la soja, inclinaron la balanza del sentido común hacia uno de los lados. Recuperación del federalismo y reivindicación del interior productivo versus negocios excluyentes del poder central, la inclinaron hacia otro extremo. Ambos discursos se autodefinieron “democráticos”; el primero se dijo progresista y simultáneamente populista, el segundo sostuvo su génesis en la patria productiva históricamente pujante. Pero ¿de qué conflicto se nos estaba participando? ¿Qué modelo(s) de sociedad y de país se encontraban en pugna? ¿Qué contenidos democráticos acompañaban los caminos transitados y proyectados?

La carta que el gobierno puso sobre la mesa estuvo anclada en el miedo y la inseguridad. Apeló a la masacre y la muerte del golpe, pero también trajo a colación el fresco recuerdo del 2001: el hambre y la incertidumbre de una sociedad que había perdido su camino. El imaginario en que anidaba remitía entre tanto al fantasma de la historia, que podía – y aún puede – retornar (tal vez como farsa). Por su parte, el adversario se apropió de la voz del pueblo para transmutar las identidades del pasado. De manera transitoria logró convertir sus intereses particulares en un universal, colando –

sin que muchos lo hayan dicho, pero si advertido – el discurso del menos Estado, del dejar hacer y dejar pasar. Se alimentó del imaginario de una Argentina rica, instaurando su marcha en la tierra que pisamos (¡La tierra para quien la trabaja!).

Recortes intencionados y empobrecidos de la realidad. Mientras tanto, en la compleja diferencia puede encontrarse un elemento en común. Una fantasía que es afirmativa del sistema social en que vivimos. Solución a la desigualdad, el desempleo y el desabastecimiento que corre por el lado las instituciones afianzadas del poder: el Estado y el mercado. Fantasía de medidas coyunturales, como la redistribución por vía impositiva o el derrame de los beneficios por parte de los sectores dueños del capital. Fantasía que en definitiva oculta las bases del conflicto, y en ningún sentido pone en cuestión las condiciones del modelo de desarrollo (capitalista) que lo generan. ¡Qué decir de estrategias transformativas que supondrían alterar esta estructura!

Más aún, capacidad hegemónica que desde lo institucional habilitó a cierta clase para definir y diseminar sentidos, espiritualizando su dominio a la vez que corporeizando sus prácticas ideológicas. Es la alquimia que permitió a los grandes latifundistas denominarse “campesinos” e hizo que la gente en la calle misteriosamente se lo tragase, y que fue baluarte del ejecutivo nacional cuando recreó la figura de la vieja izquierda. En definitiva, misteriosa esencia que - en las palabras del poder - llevó el cuerpo de la gente a la calle en auxilio de intereses “otros”.

Entonces, podemos dar la razón a quienes han embestido contra el uso irresponsable de la memoria. El viejo Orwell, ya mil veces citado, nos recuerda que el pasado no es inmutable; que de esto se aprovecha el poder, que siempre pretende a la memoria, porque ansía deglutirla. Y tampoco podemos olvidar que quienes hablan el idioma de los infortunados saben en realidad hablar muchas lenguas, y las utilizan para conservar sus beneficios. En definitiva, los mandamientos que hoy han sido trazados a la vista de todos pueden ser mañana re-escritos y vueltos a escribir, porque la incapacidad de comprender hace que aceptemos mentiras como si fueran verdades.

Al final de cuentas, lo que importa discutir (o al menos lo que a nuestro entender debería importar cuando se discuten y tematizan estas cuestiones) es lo que se pone en juego mas allá del discurso, pero con él y en él.

La materia que condensa el discurso

No se trata sólo del peligro que podrían representar el neopopulismo y el autoritarismo de Estado, o bien el corporativismo y el golpe como contraparte. Tampoco se trata de negar la capacidad de las palabras para producir el preciso efecto de realidad. Pero sucede, como veníamos diciendo, que estas posiciones se recompusieron y cristalizaron tanto en imaginarios como en fantasías. Esto hizo difícil leer las intenciones de los actores, así como medir sus consecuencias probables. Por otro lado, y tal vez más importante que esto, es que siempre permanecen – detrás y expectantes a la vía de resolución del conflicto - las multinacionales y los pools. Esto como “dato” no tiene nada de novedoso, pero sería irresponsable abstraerlo del análisis.

Ya algunos analistas habían advertido con suficiencia que, con independencia de cómo se resolviera el conflicto, en uno u otro sentido (el sentido del capitalismo terrateniente o el de la burguesía dirigencial) se trataba de un antagonismo que se estaba dirimiendo en la cúpula social, aislada de los intereses del pueblo y afinado con los intereses extranjeros. Sin discusión abierta a todos los sectores afectados, la representatividad democrática que proponía el gobierno se diluía en un mero procedimentalismo institucional con medidas destinadas a ensanchar los intereses de los

grandes grupos económicos. En otro sentido (aunque precisamente, en el mismo sentido) la pretendida inflexibilidad de los productores reproducía... es decir, reproduce, el modelo agro-exportador, que ahonda en la expulsión de los pequeños productores y destruye la producción regional.

En definitiva, la *tierra* se ha convertido en *campo*, el territorio en producción; se ha puesto precio al valor de la vida y a los derechos humanos. Se han mercantilizado los valores sociales al tiempo que la sanguinaria creación inanimada (dinero ¡maldito dinero!) ha cobrado vida, marcando nuestras relaciones y dominando el espíritu. Por detrás del discurso ha prevalecido la materia... la tormentosa materia, al decir de Héctor Alimonda.

Entre apuntadores y guionistas: el papel de los medios en el conflicto campo/gobierno.

Por Ileana Ibáñez - Ximena Cabral

Los piquetes en las rutas/la llegada a Plaza de Mayo, las carpas blancas/la verde, el acto en Rosario/el discurso de Salta; cada una de las instancias del conflicto entre algunos de los sectores del campo y el gobierno fueron registradas por las cámaras de Tv, fotografiadas en primera plana, amplificadas por micrófonos de radio y extensas columnas en diarios y revistas. Sin embargo, más allá de la variedad y la estética de los diferentes soportes y programas, predominaron lecturas homogéneas y simplistas. De esta manera, para complejizar la mirada sobre el llamado “conflicto gobierno- campo” debemos preguntarnos cómo se fueron dibujando sus contornos y definiendo ambos integrantes de este binomio. Una de las estrategias de lectura posible, es volver la mirada para señalar a la cámara de televisión y constituir al medio como un tercer actor de esta disputa. En este artículo pretendemos realizar una mirada oblicua a partir de considerar que los medios de comunicación son actores privilegiados en la (re) construcción de la realidad social debido a que imponen agenda y configuran marcos de percepción -señalando y caracterizando los actores legítimos dentro de un conflicto-. En ese sentido, señalaremos aquí solo cuatro estrategias discursivas: polarización del conflicto (Campo/Gobierno), personificación (Alfredo De Angeli /Cristina Fernández), estigmatización/oclusión de actores y el carácter pedagógico/ pasional del discurso mediático. Para completar el análisis, hacia el final identificaremos a otros actores legítimos in-visibilityados en la lectura mediática del conflicto y estableceremos la relación medios de comunicación, grupos económicos y Estado.

Juegos bipolares

El discurso pedagógico actualizado por los medios simplifica la complejidad del conflicto, lo hace accesible y sencillo de entender. Como operación discursiva condensa en algunos significantes una trama simbólica que remite al sentido común y la identificación como primer núcleo explicativo. “Retenciones” por ejemplo, es subsumido a una confrontación entre propiedad privada e intereses del Estado: “es como si el Estado se quedara con el 40% de su sueldo” (argumento de los ruralistas que no es cuestionado por los periodistas). Promoviendo la analogía falaz entre la rentabilidad del agroexportador, en relación al ingreso salarial de cualquier trabajador; remarca la legitimidad de la demanda de este particular “campo”. Esta identificación por la semejanza entre un sujeto (cualquiera) y el “todos” podríamos ser o somos perjudicados por el gobierno, demuestra como se sigue sujetando el significante Estado con el color partidario del gobierno y a éste con la corrupción en la gestión de lo público bajo intereses privados -esta operación es reforzada constantemente encuadrando el conflicto presente en una temporalidad pasada los '90.

De este modo, se establece un juego de versus a partir de la polarización del conflicto donde “todos somos campo” se enfrenta con “Argentina somos todos”. Este juego de versus resulta obscuro: no solo por que esta operación supone la homogenización de múltiples actores, sino por las formas en que se exhibe la adhesión mediática explícita a un sector denominado “la gente”. Como analizaremos mas

adelante, en el uso, la expresión esta restringida a aquellos que golpeaban las cacerolas en barrio norte –aquí nuevamente las referencias son centradas en un barrio exclusivo de la Capital Federal cuando se trata de un tema federal –cuestión que también se folklorizó a partir de los primeros planos de chacareros.

Esta adhesión se trazó desde las primeras escenas. Apenas se iniciaba el conflicto, en aquel marzo del “cacerolazo espontáneo”, la cobertura mediática dividió las aguas: “Piqueteros” vs “vecinos” donde vecinos pareciera un significante que remite a quien se presenta de cara limpia, dentado, pelo luciente y cacerola en buen estado. Así, aquel primer “cacerolazo” (o wok-azo) se vio confrontado por la marea de “piketeros” que bajaban hacia Plaza de Mayo para disputarles el espacio de la plaza. Nada mas pedagógico que platear la polarización entre el bien y el mal: “Había gente de clase media alta que cuando se enteraron que venían los piqueteros se asustaron. Escaparon por Defensa” cronicaban desde TN a las 24:46 de la madrugada del miércoles –Crónica que se repetía por toda la red de canales que forman parte del multimedio Clarín. En forma clara, tan clara y obscena, la movilera identificaba a un sector como el “otro”, “no- gente” aquel que hay que temerle, dudar, “zafar”, del cual “escapar” demostrando quienes constituirían “los extraños”, aquellos otros

¹. La Nación, en la tapa de su edición del miércoles 26, tituló: “Cacería para ganar la plaza”. Asimismo, la transmisión “en vivo” de los piquetes, fundamentalmente el montado en la ruta 14, fue permanente. Cientos de Chacareros estuvieron “a cara descubierta” y no necesitaron de barreras de contención. Un escenario montado, micrófonos, Alfredo De Angelis parado en el centro y las cámaras de Tv transmitiendo el corte. Esta imagen fue la dominante a lo largo de los días del “conflicto del campo”.

Construyendo el personaje

Repitiendo la construcción de estereotipos, los medios de comunicación montaron –otra vez- un juego de “versus” a partir de la personificación de los intereses en el conflicto². La caracterización de un caudillo entrerriano “bueno” como pequeño productor de familia, creyente en la iglesia, se presentó como la voz legítima de la protesta. Aunque representa a Federación Agraria de Entre Ríos y tuvo un papel preponderante en la protesta que desarrolla Gualaguaychú en “Fuera Botnia”, los medios le quitaron la densidad de su trayectoria, su gimnasia militante y fue representado como “pueblo”; la voz de los “espontáneos” y “autoconvocados”. Personificación a la que De Angeli respondió con una gestualidad calzada a manera del personaje: mirada baja y tímida, hombros caídos y hablar pausado -posturas y timbres

¹ A través de diferentes trabajos de investigación, Adrián Scribano se ha aproximado a una caracterización del papel de los medios de comunicación masiva en el marco de la protesta social. Desde sus primeros estudios realizado a mediados y fines de los 90, ha marcado el uso que los actores realizan de ellos para poner en vista sus demandas y reivindicaciones, a través de recursos expresivos y repertorios de acción que sedimentan tanto como construyen sentidos de lo social, y el papel fundamental que estos mediadores culturales juegan en la configuración del campo conflictual y en los espacio de negociación de la protesta. En este sentido, los medios juegan un doble papel que habilita formas y sentidos de la acción a la vez que las ciñe y demarca. // en Una voz de muchas voces. Acción colectiva y Organizaciones de Base de las practicas a los conceptos, Kze/Misereor, Córdoba."Argentina Cortada" 98 hasta "Itinerarios" 2005

²Según un informe de la UBA a partir del análisis de medios entre los días 26 de marzo y 3 de abril de 2008 la postura radicalmente crítica a los gobiernos de Nestor Kichner y Cristina Fernández de la mayoría de los grupos empresariales mediáticos responde fundamentalmente a que estos “los han colocado en la escena pública como un actor más de la vida política y social de la Argentina y los han interpelado públicamente desde este supuesto”

en los que Federación Agraria conocen como parte de la táctica- a la hora de “dialogar” con algún periodista, y exponer los números y costes de producción -siempre ejemplificando con alguna metáfora de la cotidianeidad. Mientras a la hora de los discursos elocuentes para la tribuna televisiva fue enérgico y prepotente: “espontáneo”.

La rostricidad de De Angeli, para la prensa, mereció un primer plano absoluto en la TV, micrófonos encendidos y varios párrafos en la gráfica³. Por el otro lado, Cristina Fernández era presentada como una mujer. Una mujer que, a la vez, no cumple con los estereotipos que sujetan al género; se muestra erguida y apela a la entonación de su voz y los acentos “con reminiscencias Eva Perón” (al igual que el manejo que realiza de sus manos cuando entona los discursos). En esta postura y gestualidad, su figura es releída como “autoritaria”, “soberbia” en suma con calificativos que merecerían otro análisis de género -como es “yegua” y demás insultos que no solo la animalizan sino que la atan a su genitalidad-. Asimismo, y consecuentemente, en su apariciones a lo largo del conflicto también se mostró secundada o “protegida” por “patotas” en la representación de un oscuro D’Elia o el peso de la estructura del PJ -como partido- en los guiños del ex presidente.

Este montaje puso en evidencia la construcción de un escenario donde se activaron determinadas emociones que operaron en la percepción social del conflicto. “Las muestras de valor”, la racionalidad -que supone frialdad- y la agresividad disciplinada se materializaron en entonaciones y una gestualidad alejada de las construcciones acerca de la feminidad (atadas a la idea de compasión, amabilidad, susceptibilidad). El ejercicio del poder, bajo la banda presidencial, presupone la práctica y el modelo masculino del control emocional de sí. Esta construcción es constantemente reforzada por medio de la prensa, quien se encargó de mostrar los primeros meses de la presidenta “los trajes” entallados, su maquillaje y peinado. Hasta que “salió de la pasarela”.

Sin embargo, los descalificativos que recibió por los estereotipos de género fueron reapropiados por Cristina Fernández para ponerse desde el lugar de la denuncia y sacarlos a relucir en medio del conflicto de las retenciones⁴. Hay allí mismo una auto-construcción del personaje: La constante reelaboración gestual, el trabajo sobre su timbre de voz y las maneras de mirar cuando pronuncia sus discursos fueron modificándose en los últimos meses asimilando esta imagen a la figura Eva Peron. Asimismo, la construcción de un discurso donde se ubica a sí misma dentro de las mujeres de su tiempo discriminadas por una sociedad patriarcal le permite establecer una línea de continuidad no solo con “la” mujer del peronismo sino con otras mujeres

³ El 24 de junio en la sesión de la Comisión de Agricultura y Presupuesto donde se debate el tema retenciones, Clarín señala en su página de Internet: “Hizo un rictus de enojo cuando el conductor de la sesión, Alberto Cantero -el kirchnerista riocuartense que preside la Comisión de Agricultura- ubicó a las retenciones móviles tercero en una agenda de cinco temas y puso a la cabeza un proyecto sobre el “precio pleno” del trigo. Y los labios de De Angeli dibujaron una sonrisa cuando el radical Pedro Morini pidió la palabra para decir que “debemos abocarnos al problema grave de la resolución 125, porque todos los temas nos van a llevar hasta fin de año”.”

⁴ “El 10 de diciembre, cuando por primera vez como Presidenta electa de todos los argentinos, en elecciones libres y democráticas, me dirigí a todos los argentinos y argentinas, tal vez algunos no recuerden, les dije que por ser mujer me iba a costar más y no me equivocaba a las mujeres siempre todo nos ha costado más, pero también somos las mujeres las que jamás abandonamos nuestro puesto y nuestro lugar de lucha. (APLAUSOS) (...) Ante lo que disparó esto que se presenta como un conflicto con un sector económico que por algunas características que yo vi, por lo menos aquí en la Capital Federal, parece algo más que eso, parece un conflicto político, fundamentalmente de aquellos sectores que condenan nuestra política de derechos humanos y aquellos que han perdido las elecciones.” (Extractos del Segundo discurso de la Presidenta Cristina Fernández refiriéndose al conflicto del Gobierno con el campo, durante el encuentro en apoyo a las medidas en Parque Norte (Ciudad de Buenos Aires), el jueves 27 de marzo de 2008.

que simbolizaron la lucha argentina por los derechos humanos como las Madres de Plaza de Mayo, legitimando una vez más su lugar de poder⁵.

Un poco de zapping y en todos los canales sucedía lo mismo: la sensibilidad y las emociones fueron constantemente interpeladas en la distancia de un discurso argumentativo o informativo que permitiera contextualizar las diferentes demandas en disputa. Y lo paradójico es que se continuó ensayando una puesta en escena de la “objetividad” y neutralidad de los “presentadores de noticias” como garantía de veridicción. Hasta aquí las diferentes estrategias mediáticas (polarización, identificación, simplificación etc.) intervienen en la escena social activando emociones y sensaciones preformativas de indignación pública. Indignación que captura pero que configura, una vez más, a los sujetos como espectadores ahora de una novela televisiva entre el bien y el mal. Narrativa que deja por fuera los condicionamientos económicos y la lucha de poder político a nivel internacional y nacional. Por ejemplo, se oculta la trama entre retenciones móviles y la pujante industria bio- diesel incipiente en el país, el boom sojero /la desforestación / cierre masivo de tambos, y en relación a esto las inundaciones, la sequía, la inflación. Tramas conflictuales imposible de poner en relación en la narrativa mediática y su estructura fragmentaria.⁶

Pero ¿Cómo es que los canales, los titulares y hasta epígrafes mantienen una misma cromaticidad?⁷ Si bien el posicionamiento de los periodistas, los cronistas y presentadores de noticias -que generalmente son las caras de los noticieros centrales-pueden leerse en el marco de una “consecuencia no intencionada” (sensu Giddens) o dentro del marco del habitus periodístico (sensu Bourdieu), hacen evidente las formas cómplices en las que se van performando los dispositivos enunciativos racistas y clasistas, donde determinadas voces se muestran deformadas –en permanente tensión y puja de poder- mientras que otras directamente son invisibilizadas en el recorte. Así, el privilegio del “lugar de enunciación” se traduce en agendas que marcan, definen, nombran y jerarquizan imaginarios-prácticas que organizan y explican el presente. Y aquí el lugar lo presenta la tecnología, quienes poseen los medios de producción.

Los in-visibilizados por el conflicto

La presentación mediática del conflicto vela la trama conflictual de intereses económicos y políticos in-visibilizando a otros actores sociales que plantean reformas y denuncias más profundas, que cuestionan el sistema de acumulación capitalista. Dentro de estos actores aparecen los integrantes del movimiento campesino indígena en Argentina o aquellos colectivos –algunos convocados en la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC)- que se están levantando contra la minería, los agrotóxicos y la

⁵ Así refería Cristina Fernández en su discurso presidencial el 1 de abril en Plaza de Mayo “Como les dije el 10 de diciembre, sé que siendo mujer me va a costar un poco más, pero que no se confundan con mi aparente fragilidad, tengo ejemplos de mujeres que vencieron a lo que ningún hombre podía vencer. Allí están, a un costado, con sus pañuelos blancos en la cabeza, ellas son el ejemplo de que las mujeres, con objetivos, con ideales y con valentía, son capaces de vencer las adversidades más terribles”

⁶ Estas tramas conflictuales en Argentina son desarrolladas por Adrián Scribano en Ciudadanías conflictuales: geocultura de lo colectivo. Inédito.

⁷ Algunos de los periodistas que en formaban parte de Grupos mediáticos fueron despedidos al escribir en contra de las acciones de los ruralistas, este fue el caso de Enrique Lacolla periodista de La Voz del Interior (Córdoba). Diario perteneciente a la empresa coincide con la asunción del control total de la empresa Cimeco-propietaria que fue comprada en su totalidad por el Grupo Clarín que participa en forma directa en los agronegocios.

contaminación de las aguas en las geografías del interior⁸ tanto en espacios rurales como en las periferias de las ciudades.

En este punto, si prestamos atención a la propiedad de los medios por grandes grupos económicos concentrados, entenderemos la vinculación entre concentración y convergencia mediática: las mismas imágenes, los mismos recortes argumentales y voces se multiplican por diferentes soportes, presentando sus propios intereses dentro de la disputa. Asimismo, estas relaciones en tensión fueron pasando por diversas intensidades de acuerdo a los entretelones entre propietarios de medios y representantes públicos.

En ese sentido, para comprender cómo se produce esta concentración de diversos medios en un mismo propietario, el análisis remite a la Ley de radiodifusión que fue concebida durante el Terrorismo de Estado en Argentina en 1980 y mantiene vigencia.

La ley de radiodifusión (22.285) constituye una herramienta que contribuye a perpetuar el modelo de dominación económica y cultural. Excluye del acceso a los medios a una multiplicidad de actores con cromaticidades que exceden las tonalidades monocordes de la actual concentración económica mediática. Al fenómeno de concentración monopólica que esta ley supone, debe sumársele que durante la democracia y después de la llegada de Menem y el neoliberalismo se reemplazaron incisos de los artículos 45 y 46, que impedía a las empresas periodísticas editoriales ser permisionarias de canales de TV o radios, favoreciendo la convergencia de la información. La irrupción del Citicorp Equity Investment (CEI) en la arena mediática y la constitución como grupo económico de las empresas controladas por Clarín, deparó, a fines de la década, un duopolio privado de medios con gran capacidad de emisión⁹.

Más allá de los discursos de pluralismo, las políticas de comunicación en la Argentina durante los últimos años no tocaron el instrumento legal que posibilitaría un “abrir el juego”. En la “era k” se alentaron expectativas cuando se suprimió el artículo que prohibía a cooperativas y organizaciones sin fines de lucro acceder a una licencia, la “Iniciativa Ciudadana por una ley de Radiodifusión para la Democracia” fue una declaración de principios suscripta por mil firmantes –donde participaron gremios, organizaciones de periodistas, Ong`s, universidades, carreras de comunicación, radio comunitarias, entre otras. El proyecto constaba de 21 puntos para derogar la antigua ley. Las ilusiones se esfumaron cuando Kirchner firmó el decreto 527 donde les renovaba las licencias a los grandes grupos económicos por diez años más -que mantendrán en algunos casos hasta 2108 y 2025. Asimismo, como se confirma a Clarín dentro de la Presidencia de Papel Prensa durante el primer mes de conflicto y tras la campaña “Clarín miente”.

Sin embargo, a pocos días del conflicto, la Presidenta hablaría de la creación de un Observatorio de Medios -involucrando a las universidades, entre otros actores- a través de una “concertación plural”. Otra vez, se agitaba la posibilidad de discutir y rever los fenómenos de concentración y convergencia en el país. Sin embargo, tras días de sesiones a “Cabildo Abierto” reviendo los puntos –así por lo menos así pueden testimoniarlo las organizaciones y colectivos que participaron en mayo durante unas jornadas en Radio Nacional Córdoba- se disipa la iniciativa que puede computarse más

⁸ Para profundizar sobre el tema pueden consultarse parte de los testimonios y artículos publicados en el boletín anterior

⁹ El CEI fue uno de los casos paradigmáticos, ya que durante un lapso de dos años adquirió una cantidad de firmas que le permitieron constituirse en el principal operador de medios, amparado en las relaciones con el poder local y la capacidad para acceder a importantes fuentes de financiamiento.

como una forma de presión y extorsión sobre los grupos monopólicos que por una intensión de abrir el juego.

Aquí el conflicto tuvo diversas pendientes. Clarín habría empezado a modificar su postura “de enfrentamiento antigubernamental” después que el 14 de mayo se reunieran el por entonces, Jefe de Gabinete Alberto Fernández y el Director de Relaciones Institucionales del Grupo Clarín, Jorge Rendo se reunieron en Casa Rosada (la misma noche del acto de asunción de Néstor Kirchner a la presidencia del PJ). Al día siguiente, el titular principal del matutino fue "Cristina llamó al diálogo: hay debate en el campo". Al día siguiente tituló "El campo desoyó a Cristina y sigue el paro". El 17, "Empresarios piden que el campo y el gobierno negocien ya"; mientras la edición digital se habría con un "El Gobierno cuestiona a los ruralistas". Mientras tanto, "La Cámpora", agrupación juvenil kirchnerista, suspendió su campaña gráfica "Clarín Miente" y "TN Todo Negativo". También se habría suspendido otra campaña gráfica en la que se iban a difundir fotos de Ernestina Herrera de Noble junto al dictador Jorge Rafael Videla festejando el triunfo argentino en el Mundial 78

Montajes fragmentarios, pantallas divididas en “vivo” con las voces de “los protagonistas” los mismos actores y escenarios en una cadena de eslabones equivalentes de canal en canal/ de tv, a gráfica y radio. Espectáculo que imposibilita, una vez más, poder contar con otras voces y encuadres que muestren la densidad, los intereses y las tramas conflictuales de las que forma parte este conflicto particular. Un mismo guión multiplicado que evidencia como –y en la misma construcción fantasmagórica- se acepta y naturaliza la existencia y la legitimidad de sociedades cementadas en brechas sociales¹⁰ donde cohabitan el consumo del “primer mundo” con enfermedades sociales derivadas del hambre y la desnutrición. Mientras tanto, la novela mediática “De Angelis/Cristina” acompañó a “todos los argentinos” a la mesa familiar.

¹⁰ Como aclaró Cristina Fernández “Permítanme una licencia del peronismo. El peronismo nunca planteó la lucha de clases, el peronismo nunca planteó la guerra entre los pobres y los ricos. Al contrario, somos los creadores de la articulación entre el capital y el trabajo” (Discurso de Cristina Fernández 28-03-08) lo que se está dirimiendo en esta compulsión es como se da esta articulación y se reparten los dividendos. Los mismos protagonistas y directores para similares guiones.

Estrategias discursivas dentro del conflicto campo- gobierno

Por Ileana Ibáñez¹ y Gabriela Vergara²

“La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos”.

Uno de los condimentos que atraviesan estos más de 100 días de tensión es la reiteración en los discursos oficialistas y del sector agropecuario del revivir de los muertos y los sueños heredados. Recortes del pasado hilvanados de tal manera que sirven para fundar el mito presidencial del gobierno “progre” y re-fundar el tradicional mito agrario. Desde la generación del `80 proyectada “hacia el bicentenario”, “la oligarquía”, la iglesia, pasando por Evita, el bombardeo del 55, por supuesto los `70 y sus ‘humanos derechos’, la hiper, Menem y la fiesta de los `90 y, finalmente el caos del 2001.

El pasado también ha sido parte de las estrategias discursivas por parte del sector agropecuario cuando instalaron junto al reclamo por las retenciones la histórica e íntima discusión en torno a lo federal, como intentando reescribir a partir de la figura de Alfredo D´Angelis desde Entre Ríos, las luchas del General Urquiza contra los unitarios de Buenos Aires. El recuerdo de los `70, desde la vereda opuesta al gobierno, acusando de ‘montoneros’, ‘comunistas’, ‘aliados a Chávez’, supuso una alerta de las claves ideológicas con las cuales se está resignificando el presente.

De un lado y de otro, flashes de nuestra historia que como una película van siendo reactualizados en nombre de la -últimamente tan mentada (¿mentada?)-, “memoria”. Retazos vaciados de un lado y del otro, que muestran una misma lucha por la apropiación diferencial de los sentidos y significados, para recrear fantasmas y fantasías sociales que obturan la posibilidad de ver más allá de ambos.

De quién es el “pueblo”

Uno de los significantes más vaciados y viciados de contenido, han sido las innumerables referencias al ‘pueblo argentino’. En sintonía con la pornográfica dicotomización de lo social entre las ‘divinas y las populares’ -que aparece en la famosa novela para adolescentes ‘Patito feo’- las apelaciones a este conjunto amorfo e indefinido atravesaron los cruces discursivos.

¹ Es Licenciada en Comunicación Social de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNC. Doctoranda en el Doctorado en Estudios Sociales de América Latina (DESAL), del Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Becaria de Post Grado Tipo I de CONICET con el proyecto “Infancia, Experiencia y Subjetividad en las Ciudades-barrios de Córdoba: ser niña/o en la *Ciudad Perdida*”.

² Es Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de Villa María. Maestranda de la Maestría en Ciencias Sociales con mención en Metodología de la Investigación en la Escuela de Trabajo Social, Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Becaria de Postgrado tipo I de CONICET con sede de trabajo en el Centro de Estudios Avanzados de la UNC Tema: “Cuerpos y conflicto en contextos de no-visibility social. Percepciones de las cartoneras”. Integrante del Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflictos Sociales del Centro de Estudios Avanzados, de la Universidad Nacional de Córdoba.

Para el gobierno, la medida de aumentar las retenciones se fundamenta en el hecho de querer custodiar el equilibrio de las ventas al exterior para que ‘el pueblo’ pueda seguir accediendo a los alimentos –los nombres más reiterados en los discursos de la Presidenta han sido: el pan, la carne, la leche-, a bajos costos. Una política de los cuerpos, en apariencia favorable respecto de los sectores más pobres e indigentes –cuya magnitud se desconoce Indec mediante- que por otra parte podrían pagar sus alimentos más baratos si el IVA no fuese del 21% (cifra que fue ratificada por Lavagna en febrero de 2003 durante la presidencia de Duhalde, tras 60 días en que había bajado dos puntos para contribuir a la reactivación del consumo). Sin embargo, la preocupación por los alimentos de la presidenta, parecen contradecirse con los sostenidos incrementos en las empresas pre-pagas de salud (como se recordará a fines del año, mientras el actual gobierno daba sus primeros pasos, las pre-pagas aumentaron un 24% sus aranceles, medida que se venía postergando desde comienzos de 2007. En estos días, un nuevo aumento del 9%). Si es que se lograra que los cuerpos pudieran estar bien alimentados, no sucedería lo mismo respecto a las posibilidades de disponer de los servicios de salud, pues los públicos están desmantelados, y los privados son inaccesibles.

La interpelación por parte del sector agropecuario al ‘pueblo’ se dio en el marco de un desplazamiento desde un reclamo particular, que pretendió extenderse hacia otros grupos principalmente urbanos. La fantasía del ‘todos dependemos del campo’ o ‘todos somos el campo’ se reforzó con algunos síntomas de desabastecimiento, que tendieron a des-regular las emociones generando caos, incertidumbre y desazón. Las movilizaciones de cacerolas, los bocinazos, las cadenas de mails y sms, los actos masivos en Gualaguaychú y Rosario contribuyeron a dar forma –no necesariamente a la idea de pueblo sino- a la idea amorfa de ‘país’.

El retorno del ‘federal

En este escenario la ‘federalización’ de los ingresos, tendió a ocupar un lugar cada vez mayor en los discursos, como argumento que sostenía los cortes de ruta. Sin embargo el mensaje muestra en sí mismo, otra disputa por la apropiación diferencial de los recursos, disputa entre algunos gobernadores opositores y el ejecutivo, por lo tanto, detrás de la preocupación por la falta de escuelas, hospitales y rutas, detrás de los cálculos según las regiones de cuánto aportan y cuánto reciben se trasluce un fuerte cuestionamiento al manejo arbitrario y discrecional de los fondos. La federalización de las retenciones pobló calles con panfletos en base a cifras astronómicas acerca de cuánto generan las provincias y cuánto les retribuyen³.

Sin embargo, si analizamos el desplazamiento de las retenciones hacia lo federal, surge una paradoja, porque entonces ¿el problema es el uso, manejo y distribución de los fondos? O ¿es el aumento en el porcentaje de retenciones a la exportación de soja? Ambos interrogantes advienen como mutuamente excluyentes, dado que si las retenciones bajan a los niveles previos a marzo de 2008, en el marco de este federalismo

³ “El Departamento Chacabuco, cuya cabecera es Charata, está segundo con un aporte de 119 millones de pesos en concepto de derechos de exportación, que representan un 13% del total de retenciones que aporta la provincia al Tesoro Nacional.

Comparados estos números con la cantidad de habitantes de cada localidad, los resultados son aun más asombrosos. En Charata, con el nivel de retenciones que tributa el agro, se podrían distribuir a cada poblador 4.305 pesos.” (Fuente: Diario Norte. 6 de junio de 2008. Disponible en: <http://www.diarionorte.com/noticia.php?numero=18210>.)

de los recursos, también bajarían los ingresos para las provincias, y la posibilidad de hacer las obras públicas exigidas.

Lo anterior también presenta una doble imagen respecto al rol del Estado y la economía, pues el Estado debe regular lo menos posible, pero seguir haciendo obras públicas para contrarrestar los 'defectos' del mercado.

***La fantasía del diálogo**

A lo largo de estos meses fue recurrente la mención a la necesidad de 'diálogo', como modo en sí mismo de resolución de las diferencias. El término 'diálogo' pareció convocar desde el sentido común la posibilidad de un acuerdo, de un entendimiento mutuo y la finalización de las medidas de los cortes de ruta. El gobierno convocaba al diálogo o el 'campo' se presentaba a dialogar y el gobierno no aparecía, fueron las escenas diametralmente opuestas de ambos actores, que se disputaban una especie de ingenua disposición y apertura, que les permitía virtualmente 'victimizarse'.

Sin embargo los diversos intentos de acercamiento, reuniones concertadas entre los dirigentes de las cuatro entidades y representantes del gobierno, parecieron ser un ámbito donde cada uno seguía marcando la cancha, acentuando sus diferencias y reafirmando sus posturas y desplazando en el tiempo y en el espacio, nuevamente el conflicto.

El diálogo que se asemejaba más a una pulseada, apareció como una suerte de 'esperanza' aplazada en el tiempo, que nunca llegó, y que ni siquiera se transparentó en las sesiones del Congreso, donde cada cual siguió 'atendiendo su juego'⁴.

¿Paro o lockout?

El comienzo del conflicto se vio teñido por una disputa –hoy ya quedada en el olvido- en torno a la capacidad de definición del fenómeno: ¿es un paro de actividades? O ¿es un lockout patronal? Esta última expresión fue utilizada recurrentemente en los primeros meses del conflicto por parte del gobierno alertando que quienes estaban con la medida tienen la propiedad del medio de producción de la tierra, mientras que el paro lo realizan quienes solo tienen fuerza de trabajo para vender en el mercado. Sin embargo, podría pensarse que ni paro ni lockout, la medida del sector agropecuario de cortar las rutas e impedir el tránsito –en algunos casos total, en otros parcial- tendía a buscar visibilidad a un sector que trabaja tranqueras adentro, alejados de la realidad de la vida urbana, pero en esa misma visibilidad ocultaron que sus actividades al interior de sus campos seguían con normalidad. Prueba de ello fueron las subas en las demandas de bolsas de silo y el incremento de las mismas en los campos, acopiando el cereal que han seguido cosechando mientras continúa el conflicto, pero no comercializándolas y para ello, almacenándolas⁵.

⁴ "Pero, por si faltara algo para certificar el fracaso del diálogo, Carlos Kunkel anticipó que de lo que quieren hablar los presidentes de las entidades, no hay posibilidad alguna de que el Ejecutivo Nacional modifique su enfoque". (Fuente: Diario de El Bolsón. 5 de mayo de 2008. Disponible en: www.bolsonweb.com.ar/diariobolson/detalle.php?id_noticia=15048 - 31k -)

⁵ "“Por ahí hubiera embolsado menos si no existiera esta incertidumbre. Este año guardé más”, dijo el productor. Esta vez almacenó "gran parte" de la cosecha, contra el 40 ó 50% de otras oportunidades. El embolsado nació como una tecnología para almacenar a bajo costo, poder guardar el grano al menos hasta doce meses en esas bolsas, evitar fletes más altos en plena cosecha y buscar mejores precios en cualquier momento del año. Hace cinco años se conservaron así 12 millones de toneladas; se calcula que ahora se

Sin embargo, en la misma diferencia por la nominación del conflicto, emergieron las comparaciones con los piqueteros que cortaban la ruta por hambre, frente a estos nuevos ´piqueteros de la abundancia´ según la expresión de la presidenta del día 25 de marzo, contrastando en esa oportunidad con los piquetes y cortes desatados por la crisis del 2001 –infierno del cual habríamos salido de la mano de Néstor-.

La comparación para nada ingenua tendió a ocultar el contexto de emergencia del fenómeno ´piquetero´ ya a mediados de los noventa, donde como resultado de ´redes de conflicto´ generadas en el marco del ajuste estructural que combinaron visibilidad y violencia (o represión), visibilidad como antídoto a la expulsión. Como señala Scribano (1999) al respecto: “Por eso, los procesos de negociación con piqueteros y fogoneros comienzan con el reconocimiento de su ciudadanía *olvidada*, parten de la frágil constitución de un espacio público desde donde ser visto implica la comunicación con los mundos de la superficie social y su normatividad”.

Las disputas discursivas que se sucedieron en paralelo a las disputas por la apropiación de los espacios públicos (rutas, plaza de Mayo, movilizaciones masivas de ambos sectores) y las políticas corporales que les fueron concurrentes, tendieron a la construcción de una ´visión de mundo´ que aún no está concluida.

comercializaron bolsas para al menos guardar 40 millones de toneladas de granos.” (Fuente: La Nación. 11 de mayo de 2008. Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/archivo/nota.asp?nota_id=1011529).

Bibliografía consultada

SCRIBANO, Adrián (1999) “Argentina cortada: cortes de ruta y visibilidad social en el contexto del Ajuste”. En López Maya, M. (edit.) *Lucha popular, democracia, neoliberalismo: protesta popular en América Latina en los años del ajuste*. Nueva Visión. Venezuela. p.45-71.

_____ (2002) *De gurúes, profetas e ingenieros*. Ensayos de Sociología y Filosofía. Edit. Copiar. Córdoba.

_____ (2004) *Combatiendo fantasmas*. Ediciones MAD. Santiago de Chile. Publicación en CD.

_____ (2004) *Conflicto y estructuración social: una propuesta para su análisis*. En Zevallos Zevallos y otros Editores. *América Latina: hacia una nueva alternativa de desarrollo*. XXIV Congreso ALAS. Editorial Universidad Nacional de San Agustín. Arequipa.

_____ (2005) “El futuro es hoy” Conferencia Jornadas de Acción Colectiva y Conflicto Social en la Argentina actual. 9 y 10 de Setiembre. CEA. UNC Córdoba.

_____ (2005) “El fantasma cordobés: ni docta, ni isla, ni progre...”. En Scribano, A. (comp.) *Geometría del conflicto: Estudios sobre acción colectiva y conflicto social*. Universitas. Córdoba

_____ (2005) “La fantasía colonial argentina”. En www.rebellion.org. 24 de octubre de 2005

_____ (2007) “La sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones”. En Scribano, A. (comp.) *Mapeando Interiores. Cuerpo, conflicto y sensaciones*. Córdoba, Jorge Sarmiento Editor. pp119-143.

_____ (2007) “¡Vete tristeza ... Viene con pereza y no me deja pensar! ...Hacia una sociología del sentimiento de impotencia”. En Scribano, A. y Luna, R. (comps.) *Contigo Aprendí. Estudios Sociales sobre las emociones*. Córdoba, Ed Copiar. pp 21-42.

Comunicado del Movimiento Campesino de Córdoba a propósito del paro agropecuario¹

La negación del campo profundo y la ciudad marginada

Los piquetes del desconcierto hablan de campesinos de 4×4, pequeños productores de 300 hectareas de soja y de un campo que no es campo.

Los cortes de ruta diseminados por toda la geografía provincial de la última semana, donde grandes máquinas y algunos hombres intentan poner a consideración pública una supuesta situación de injusticia ante las medidas tomadas desde el gobierno nacional, dan cuenta de la hipocresía profesada a la hora de hablar del campo, de nuestro campo.

Las organizaciones ruralistas (FAA, CRA, CARTEZ, SRA) de Córdoba se paran desde una posición de representación del sector rural hasta con la intención de llegar a un juego maniqueo en la dualidad campo-ciudad. Ellos hablan de un campo de trabajo, de esfuerzo, de productividad, de alimento, que vendría a sustentar el consumismo urbano centrado en el usufructo de los servicios y del confort. Ahora bien, en ese análisis, que es precisamente el que ha generado la discusión en los medios de comunicación, se está negando la verdadera y profunda realidad de la situación actual: la del campo profundo y, si se quiere, de la ciudad marginada. Mientras estas organizaciones reclaman no más que el dinero que les permitiría continuar con la renovación de los modelos de sus camionetas año tras año y seguir sumando propiedades inmobiliarias en la Ciudad, el campo profundo y la ciudad marginada se debaten su supervivencia.

El campo profundo

Las organizaciones campesinas de la provincia de Córdoba nucleadas en el Movimiento Campesino, venimos reclamando desde hace ya más de ocho años medidas políticas profundas que impidan de una vez y para siempre la extinción del campo. Y aquí hablar de campo es hablar de vida rural, no de negociados rurales. Empezando por la problemática de la tenencia de la tierra, que precisamente no se soluciona con medidas económicas de retenciones o de recurso para la compra o la venta, sino con el reconocimiento ancestral de la tenencia de la tierra en manos de quien la trabaja. Cuando hablamos de un campesino que comienza su jornada antes que el sol para mantener su producción de alimentos que después de injustas intermediaciones termina en el plato del habitante confortable de la ciudad o del sojero, que precisamente no consume milanesas de soja, o incluso del marginado de la ciudad, hablamos de otra

¹ En noviembre de 2004, distintas organizaciones campesinas de base anunciaron la conformación del Movimiento Campesino de Córdoba. Se integraron en este proyecto común la Asociación de pequeños productores del Noroeste de Córdoba (APENOC), Unión de Campesinos de Traslasierra (UCATRAS), La Organización de Campesinos unidos del Norte de Córdoba (OCUNC) y la Unión campesina del Norte (UCAN). Algunos datos de contacto con estas organizaciones son: APENOC (apenoc@coop5.com.ar), UCATRAS (ucatras@vdolores.com.ar), OCUNC (villaquilino@yahoo.com.ar), UCAN (ucancordoba@yahoo.com.ar). El comunicado que aquí se reproduce ha sido difundido en varios sitios en Internet.

economía, de otra vida que hasta el día de hoy, solo se a dignando a luchar para sobrevivir.

El campo profundo, nuestro campo profundo, no el de los que hoy estan bajo un toldo mientras sus grandes maquinarias atraviesan el asfalto, ha demostrado que a pesar de las nefastas condiciones estructurales de producción y comercialización, tiene capacidad para abastecer a la provincia de los cabritos de fin de año, de los terneros que se engordan en los feed lots propiedad de los piqueteros oligarcas, de la miel orgánica que corrió la soja de la pampa y tantas otras cosas más. También a demostrado que a pesar de poder movilizarse cada tanto, no abandonará la lucha hasta lograr repoblar el campo en pos de una sociedad más justa, repoblar ese campo que los sojeros convirtieron en desierto con el amparo del sistema económico que rige en nuestro país desde hace tanto tiempo.

El campo profundo reclama tierra. Reclama que esa tierra que es nuestra, sea reconocida por quienes tienen el poder, precisamente como nuestra, como el La Rinconada, La Envidia, Cañada Larga y El Medanito, por citar algunos casos. El campo profundo reclama que no se destruya más nuestro medio ambiente. Reclama ese medio ambiente donde desarrollamos nuestra vida y que permitirá que nuestros hijos, los hijos de la ciudad y los hijos de los sojeros puedan seguir viviendo. El campo profundo reclama agua. Reclama esa agua que es nuestra y no tenemos, para poder producir, para que esa agua no se transforme en el petróleo del futuro en manos de Roggio y Suez.

La ciudad marginada

¿Qué se dice de la ciudad marginada por estos días? ¿Por qué no se dice que los piqueteros fashion son responsables de haber depositado miles de campesinos en los bolsones de la pobreza urbana? ¿Por qué no se dice que el sistema judicial actual actúa en sintonía?

Sin duda, no hay políticas para frenar el éxodo hacia las ciudades. Y eso no depende de las retenciones. Que el campo se muera no depende del aumento o la disminución de las retenciones. Depende de un modelo de provincia y de país. La FAA no dice por estos días que sus afiliados, con la complicidad del sistema político y jurídico de la provincia, desaloja campesinos en los departamentos del norte, como en el caso de Doña Ramona Bustamante. Campesinos que indefectiblemente terminarán sobreviviendo en la ciudad marginada, a base de bolsones y planes sociales que se pagan con las retenciones.

La ciudad marginada también esta compuesta por miles de trabajadores rurales que, sojización mediante, quedaron desempleados. ¿De qué economía regional habla la Sociedad Rural de Jesús María? Allí en esa ciudad, imperio ideológico de la expansión de la frontera agropecuaria en el norte del país, desaparecieron los pequeños productores y no precisamente por obra de las retenciones, sino por obra de su propio plan corporativo de concentración de la tierra. No olvidemos que esa Sociedad aplaudía con furia el plan económico de Videla y Martínez de Hoz. En esa misma ciudad hoy, muchas familias están en pie de guerra por ver a sus hijos intoxicarse todas las semanas con los agrotóxicos que los sojeros lanzan sobre sus vecinos, y hasta sobre sí mismos, en un claro ejemplo de barbarie.

En resumidas cuentas, si la ciudad marginada tuviera que reclamar por la utilización del dinero que hoy hay en el país las rutas se cortarían los 365 días del año y en vez de cosechadoras, en el asfalto habría bicicletas como en el 2001.

El principio de la negación

En definitiva las sociedades ruralistas pretenden llevar este juego de reclamos y discursos a un duelo entre el gobierno y ellos, intentando poner al ‘común de la gente’ de su lado y con esa intención niegan la existencia del verdadero reclamo que debe emerger desde la sociedad.

En ese juego la FAA se atribuye la representación de los pequeños productores. Entonces, si un productor de 300 hectáreas de soja es pequeño, ¿qué tipo de productor es aquel que tiene 30 cabras o un sembradío colectivo de ajos y cebolla? Es más, ese mismo eje de análisis nos lleva cometer errores conceptuales que también son el sustento discursivo de este paro. Los pequeños productores de la FAA no producen alimentos en beneficio del pueblo, producen forrajes para la especulación en el mercado externo. Nuestro campo negado en este paro no piensa en el comercio exterior, por eso está lejos de discutir retenciones. Si la patriada ruralista fuera tal no tendría problemas con las retenciones porque produciría para nuestro mercado interno; mercado interno que hoy se caracteriza por las góndolas vacías y los tomates a 10 pesos el kilo.

De igual manera, como se entiende que la FAA que se atribuye la representación del pequeño productor y se sitúa en el rol de la víctima más víctima de este cruel gobierno, genera alianzas largamente sostenidas en el tiempo con la oligarquía terrateniente de la Sociedad Rural. A ver, despacio... alguien que se insinúa rebelde y contestario, que hasta nos habla de reforma agraria, se sienta hoy a planificar piquetes con la oligarquía golpista...

Al margen de este y de todos los paros y acciones que realice la alianza sojera, que por una lado despotrica contra el gobierno y por el otro le pide planes, programas y cargos, es necesario que se replantee una discusión más profunda sobre el campo y las ciudades. Y justamente, que en esa discusión lo negado y lo marginado, también sean de la partida.

MOCASE Vía campesina¹

Algunas memorias ante las protestas del "campo argentino"

1- Nosotros, miembros de comunidades indígenas, campesinas y campesinos organizados en territorios, hacemos memoria de que la Tierra es un bien aún lleno de vida diversa, donde la humanidad y los pueblos quieren desarrollar los sentidos de la existencia.

2- Las grandes corporaciones de las cadenas agroindustriales vienen imponiendo a los pueblos y países un modelo de producción alimentaria cuyo único objetivo es la rentabilidad y concentración de la riquezas en pocas manos con la complicidad activa de gobiernos, empresarios y, en el caso del "paro del campo", de los miembros de las cuatro entidades agropecuarias de Argentina.

3- El doble discurso de los dirigentes de la FAA, los ha llevado a un callejón sin salida. Sus prácticas reproducen el modelo de saqueo y contaminación tanto de la tierra, los territorios, como así también de su mentirosa pretensión de representar las luchas más genuinas de los movimientos campesinos en Argentina.

4- Este modelo neoliberal, de saqueo y contaminación, reproducen nuevas formas de colonización y genocidio. ¿Qué hicieron estas entidades cuando en la etapa menemista del neoliberalismo más salvaje desaparecían más de 200 unidades familiares de producción agraria?

5- ¿Qué han hecho y hacen esas entidades agropecuarias ante los asesinatos, cárceles, persecuciones, torturas y enfrentamiento con paramilitares y topadoras que sufren hoy miles y miles de familias de pueblos originarios y campesinos?

6- Dicen hacer el paro por el No a las retenciones y No a la desaparición de los pequeños y medianos productores, pero algunos empresarios y productores que han contratado matones para desalojar pequeños y medianos productores son miembros de esas entidades.

7- Rescatamos algo positivo de este paro de las entidades agropecuarias y sus miembros: se sacaron la careta de luchadores por un modelo de país digno, justo y para todos. Mostraron su verdadero rostro: creen que el país es para unos pocos que obedecen los dictámenes de las grandes corporaciones transnacionales de la alimentación.

8- Estamos en algo de acuerdo: el dinero de todos los impuestos tendría que estar controlado por todos, porque todas y todos pagamos impuestos en la Argentina, no solo los productores y empresarios del campo. Proponemos mecanismos de participación directa tanto de cómo producir riqueza como de la distribución de la misma.

9- Como un primer paso de acuerdos y consensos proponemos que el extra de las retenciones sirva para que no desaparezcan los pequeños y medianos productores, artesanos, artistas, deportistas, etc. Que esos fondos preparen el proyecto de una Reforma Agraria Integral con Soberanía Alimentaria. Estaticemos las exportaciones, que no queden más en manos de las grandes corporaciones transnacionales.

¹ El MOCASE se expande por todo el interior de la provincia de Santiago del Estero, organizado en once centrales que reúne a las comunidades de base. Es integrante de Vía Campesina Internacional y está conformado por 9000 familias que producen sus tierras sin producir ningún tipo de daño ambiental y comercializan sus productos en forma cooperativa (sachayoj@uolsinectis.com.ar). El comunicado que aquí se reproduce ha sido difundido en varios sitios en Internet.

10- Con Vía Campesina decimos que la respuesta a la crisis global del precio de los alimentos: La Agricultura Familiar Sostenible puede alimentar el mundo. Los alimentos no pueden ser objeto de ganancias ilimitadas. La Biodiversidad es una riqueza de los pueblos.

11- Las organizaciones de campesinos, miembros de Vía Campesina, declaran que todos los acuerdos de libre intercambio tanto bilaterales como bi-regionales, llámense Tratados de libre comercio, Acuerdos de libre comercio o Acuerdos de partenariado económico, comparten la misma naturaleza. Estos acuerdos suponen un saqueo de los bienes naturales y sólo benefician a las empresas multinacionales, en detrimento del conjunto de los pueblos del mundo y el medio ambiente.

Secretaría de Comunicación del MOCASE VC

El (los) Campo(s) ¿somos todos?

Por Patricia Mariel Sorribas¹

Los campos²: No existe algo que pueda llamarse el campo, cuya diversidad y heterogeneidad hubiese requerido a la hora de aplicar ciertas medidas [y elaborar ciertos discursos], diferenciar las distintas escalas y tipos de producción, demandas y entidades representativas.

Sin poder, en esta ocasión, hacer un informe detallado en base a esa diferenciación, sí se puede aportar algunos datos que contribuyan presentar un panorama menos simplista de la situación actual y del pasado reciente. Por un lado el censo de 2002 muestra que sólo un 3% de los productores están afiliados a algunas de las federaciones que protagonizan las acciones colectivas de los últimos meses (H. Gilberto, profesor de geografía agraria de la UBA). Por el otro cabe mencionar la alta concentración de la propiedad: mientras que el 33% concentra el 88% de la superficie, el 66% de los 335.000 productores son pequeños y tienen a su cargo el 12% de dicha superficie cultivable. De estos productores el 80% producen para subsistir y a veces tienen que salir a trabajar afuera porque no les alcanza (Alejandro Rofman, economista). La concentración del suelo por las grandes empresas agropecuarias (mayores a 5.000 hectáreas) después del plan de convertibilidad³: “Por ejemplo, el grupo CRESUD ha pasado de 20.000 hectáreas productivas en septiembre de 1994 a 340.000 en febrero de 1996... No obstante, si bien la compra de tierras fue general en todo el país, las áreas más demandadas fueron las de alto valor productivo (zonas de viñedos, región pampeana, valles) o de alto valor paisajístico y ambiental (cordillera de los Andes, litoral atlántico)”.

El campo que no aparece⁴: **a) el campo que desaparece**: el Censo Nacional Agropecuario del año 2002 confirma que “*desaparecieron*” 103.405 productores agropecuarios y un 21,7% de las pequeñas y medianas explotaciones agropecuarias (CNA, 2002). **b) Los más desprotegidos, los más pequeños**: por las condiciones excepcionales del territorio argentino, la reestructuración agropecuaria ha dado lugar a un aumento las explotaciones agrícolas de tipo extensivo, pero que no corresponden a mayores oportunidades laborales por los nuevos patrones tecnológicos y modelos de gestión empresarial. A su vez haciendo la relación asalariado vs. no asalariado (patrón, familiar⁵ y cuentapropista) se ve que la relación del total país 65% asalariado - 35% no

¹ Es Licenciada en Psicología por la UNC. Becaria de Postgrado Tipo I otorgada por el CONICET. Integrante del Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflictos Sociales del Centro de Estudios Avanzados, de la Universidad Nacional de Córdoba

² Fuente: Ñ “El campo en cuestión” por Agustín Scarpelli (12/04/2008)

³ Fuente: SILI, Marcelo. (2005). La argentina rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales. Buenos Aires: INTA-DDIB

⁴ Fuente: BIDASECA, Karina. Interrogando la posibilidad de un mundo sin sujetos. Colonas y colonos de cereal, caña y algodón: cultura y política en una arqueología de los mundos rurales. [en línea]. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2007 [Citado 24-06-08]. (IIGG Documentos de Trabajo, N° 50). Disponible en la World Wide Web: <<http://www.iigg.fsoc.uba.ar/Publicaciones/DT/dt50.pdf>> ISBN 978-950-29-1023-9

⁵ Trabajo familiar: mano de obra remunerada o no, con un vínculo de sangre con el Patrón

asalariado, se invierte en el sector agropecuario al 46%-54%⁶. Dentro de los no asalariados son los trabajadores familiares los que adquieren una particular relevancia en el sector, siendo más de tres veces el valor que se ve en el total del país. Quedaría por ver cuántos de ellos a su vez se repliegan al autoconsumo y se orientan a subsistir por actividades diferentes a la explotación de su predio (Dirven, 2004b). por otra parte es bien conocido que un segmento importante de los asalariados del campo se distingue por ser de origen étnico y/o inmigrante, del sexo femenino e incluso menores de edad. Condiciones que dan la pauta para que el empleador directamente o por la vía de un intermediario, fije a su antojo los salarios y establezcan relaciones laborales desventajosas⁷. **c) el no-campo que no aparece:** los grandes grupos que más se benefician con los agronegocios como Dreyfus, Cargill, Nidera, Bayer, Monsanto, etcétera; los grandes monopolios petroleros, mineros, pesqueros o automotrices, las empresas privadas que manejan los servicios públicos, que se llevan las ganancias a sus países de origen mientras reciben subsidios del Estado argentino. Con el nuevo modelo agrícola y sobre todo en la fase de provisión de insumos, transformación, e intermediación comercial y financiera, los grandes corporativos sí tienen una presencia sobresaliente, pues ahora mismo controlan el grueso de los cultivos tradicionales de América Latina y el Caribe. Casos notables son el maíz, el trigo, la soja, el café, los cítricos, el plátano y el tabaco, donde su participación en los diferentes niveles de la cadena productiva es superior al 80% (Tarrío, Concheiro y Diego, 1999:106). Condición que les confiere el poder de imponer precios, manipular la competencia e imponer reglas a un determinado ramo de la actividad económica (Murphy, 2006:9)⁸. La sobre explotación de los suelos y agua, y la omisión de reglas laborales mínimas en las faenas agrícolas como mecanismo adicional o alternativo para expandir los rendimientos es una práctica sumamente común en la región (OIT, 2003), incluso en empresas sin problemas financieros. **d) El otro campo el [mismo] campo de siempre⁹:** Un estudio en curso del área de Economía y Tecnología de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) afirma que pese a los profundos cambios de la última década en los cultivos (la introducción en 1996 de las semillas transgénicas, el sistema de la siembra directa y el consiguiente corrimiento de la frontera agropecuaria hacia regiones que hasta entonces no se cultivaban), no se modificó el predominio abrumador del agro pampeano y de la clase propietaria implantada en él. Una primera constatación de fondo es que la sojización y la irrupción de los agronegocios no alteró la estructura de tenencia de la tierra. En los tres lustros que separan los dos últimos censos se incrementó el protagonismo tradicional de los propietarios en el agro pampeano. Mientras descendió un 21,6 por ciento la superficie trabajada por propietarios que sólo explotan sus propias tierras (de 44 a 34,5 millones de hectáreas), se incrementó más de un 25 por ciento (de 19,5 a 24,5 millones de hectáreas) la superficie trabajada por propietarios que, además de explotar sus tierras, cultivan otras alquiladas. Entre 1988 y 2002 ambas categorías

⁶ **Fuente:** Agroalimentos argentinos (Julio de 2003). Trabajo de Compilación y Análisis de Información realizado por el Área de Economía de AACREA - Asociación Argentina de Consorcios Regionales de Experimentación Agrícola http://www.aacrea.org.ar/economia/articulos/pdf/05-poblacion_y_empleo_rural.pdf

⁷ **Fuente:** Balance del modelo agroexportador en América Latina al comenzar el siglo XXI, por Irma Lorena Acosta Reveles, en: Mundo agrario, N° 13, 2do. sem. 2006. Disponible en: http://163.10.30.203:8080/mundo_agrario/numeros/folder.2006-11-22.5328005731/acostareveles

⁸ **Fuente:** Balance del modelo agroexportador en América Latina al comenzar el siglo XXI, por Irma Lorena Acosta Reveles, en: Mundo agrario, N° 13, 2do. sem. 2006. Disponible en: http://163.10.30.203:8080/mundo_agrario/numeros/folder.2006-11-22.5328005731/acostareveles

⁹ **Fuente:** EL MITO DE LOS POOLS DE SIEMBRA. Radiografía de la pampa por H. Verbitsky en Página 12 del Domingo, 15 de Junio de 2008

(propietarios que el censo identifica como “tomadores de tierras” y arrendamientos es decir la forma de tenencia fundamental que utilizan los pools de siembra y los Fondos de Inversión Agrícola) crecieron en torno del 50 por ciento, pero si se toma en cuenta la superficie absoluta, la tierra adicional que los propietarios tomaron en arrendamiento triplicó el incremento de superficie de los arrendatarios puros (5,8 contra 1,9 millón de hectáreas). Más del 81,5 por ciento de la producción agrícola sigue en las mismas manos que hace un siglo. Los diez mayores propietarios rurales de la provincia de Misiones para la década de los 90 fueron, casi todos ellos, los grandes propietarios tradicionales de la región pampeana.

Por qué este es un tema de TODOS/AS?¹⁰: hay una cadena de valor, que vincula con fuerza desde el propietario de tierra hasta los consumidores de alimentos, que por supuesto somos todos.

La forma en que se distribuyen los pesos del precio final de un producto entre todos los segmentos depende de dos cosas, centralmente:

- a. Del poder económico que cada uno tenga para extraerle renta a los demás.
- b. De que **ese poder** se ejerza sin hacer **desaparecer** alguno de los eslabones imprescindibles, porque en este último supuesto toda la cadena pierde sentido.

Por el lado del campo: los cálculos de rentabilidad de granos preparados por la Sociedad Rural toman como precio el valor de exportación, le descuentan un 30% como “gastos de comercialización” y de allí llegan al precio en la tranquera del campo. Ese era el referente de ganancia o pérdida para el productor. Solo algunos conflictos, como los de los tamberos frente a la industria lechera o entre los vendedores de cueros crudos y la industria curtidora, obligaban a pensar que había algo más allá de la tranquera.

En los últimos **20 años**, sin embargo, muchas cosas – demasiadas – han cambiado como para que se pueda seguir pensando de esa manera:

- Más de la mitad del maíz se usa en el mercado interno,
- La exportación de harina de trigo va incrementándose
- Solo el 25% del grano de soja se exporta como tal.
- Los productos lácteos se han diversificado enormemente en el mercado interno
- Aparecieron los hipermercados, con alto poder de compra y con efectos concentradores muy fuertes, ya que las pequeñas industrias alimenticias solo acceden a las góndolas por excepción
- Los precios internacionales, en alza sostenida, con clara tendencia a mantenerse así y un tipo de cambio alto construyen una ecuación de expectativas importantes de rentabilidad para quien trabaje el campo
- La tecnología de la siembra directa permite sembrar grandes extensiones con menos equipo.
- Los herbicidas, fertilizantes y las semillas aptas para la siembra directa son producidas de manera monopólica u oligopólica, asegurando así alta rentabilidad a quienes las proveen
- El trabajador rural ha sido el eslabón más débil entre los débiles. El trabajo en negro entre los trabajadores del campo es por lejos el mayor de todos los sectores. Sin salarios dignos y sin cobertura social en su gran mayoría.

¹⁰ **Fuente:** INTI Comunicado de Prensa 3 de Abril de 2008 “NO PERDAMOS ESTA OPORTUNIDAD”. Disponible en: http://www.inti.gov.ar/pdf/no_perdamos_esta_opotunidad.pdf

- Apoyado en los altos precios y en la facilidad de trabajo que surge de la siembra directa, el capital financiero ha irrumpido como arrendatario en efectivo – reemplazando los arriendos a porcentaje – de superficies que hoy llegan a varios millones de hectáreas¹¹.

- La aparición de estos inversores a su vez aumentó la renta de la tierra y luego el valor de la tierra, de manera nunca vista antes en nuestra historia.

- Finalmente, ante la aparición de lo que puede considerarse una renta extraordinaria en la producción primaria, el Estado ha institucionalizado una política de retenciones a la exportación.

En este marco, considerar que la bonanza o los males dependen de uno solo de los miembros de la cadena de valor (como podría pensarse al agrupar posiciones para la confrontación con la política oficial de retenciones), resulta reduccionista.

El núcleo del problema en la ecuación agraria actual¹²: la incorporación del capital financiero como nuevo protagonista de la producción agropecuaria, lo cual provoca un número considerable de distorsiones que influyen de manera negativa y que deben ser corregidas. La rentabilidad del negocio de los granos hoy - es superior a la de cualquier alternativa industrial o financiera o también del propio campo, si se compara con ganadería u otras variantes.

¿Cómo se han comportado muchos productores?

Tanto los productores grandes como los chicos vieron abrirse el camino de una suerte de **cadena de la felicidad**, ya que al percibir arriendos en dinero por sus tierras, éste puede ser luego invertido en los propios fondos de inversión, aumentando aún más la rentabilidad, sin involucrarse directamente en labor agraria alguna.

Pero no todo es felicidad en esta cadena. Las consecuencias sociales negativas de la dominancia productiva de los fondos de inversión son variadas:

- La despoblación rural y el empobrecimiento de los sectores de servicios de los pueblos del interior son consecuencias directas del nuevo modelo (Ver tablas 1 y 2).

- La emigración de la población rural obedece en alguna medida la concentración de la tierra, pero también se nutre de otras fuentes, como son: la ruina de la agricultura familiar acelerada por la apertura de los mercados y el abandono de políticas de fomento al sector campesino (Acosta, 2003:28); la excesiva parcelación de los predios; el deterioro del suelo por el monocultivo y el abuso de fertilizantes no orgánicos, y desde luego la pobreza extrema vinculada a la falta de oportunidades laborales¹³

- El bajo interés por las rotaciones;

- El riesgo de contaminación hídrica por exceso de nitratos o fosfatos;

¹¹ A su vez basados en la mayor predictibilidad de los actuales sistemas de siembra y cosecha y en la asociación práctica con empresas de labranza, comparan la renta posible con las ganancias del plazo fijo o aún de situaciones mucho más volátiles como la bolsa de valores u otros esquemas de especulación financiera, y la concretan.

¹² **Fuente:** INTI “TRATANDO DE ENTENDER” (La cuestión agraria en la Argentina de hoy). Disponible en: http://www.inti.gov.ar/pdf/tratando_de_entender.pdf

¹³ **Fuente:** Balance del modelo agroexportador en América Latina al comenzar el siglo XXI, por Irma Lorena Acosta Reveles, en: Mundo agrario, N° 13, 2do. sem. 2006. Disponible en: http://163.10.30.203:8080/mundo_agrario/numeros/folder.2006-11-22.5328005731/acostareveles

- El riesgo asociado a la diseminación *sin ton ni son* de envases de herbicidas, no puede ni debe ser subestimado.
- El actual modelo de producción rompió la relación entre el capitalista agrario y la tierra.
- Bajas dosis de glifosato, endosulfán, 2,4 D y otros plaguicidas pueden alterar el sistema hormonal de bebés, niños, adolescentes y adultos. En la actualidad no se cuenta con estudios epidemiológicos oficiales al respecto¹⁴.

Tabla N° 1

Evolución de la población rural de la República Argentina

(en miles de personas – años 1895 a 2001)

Año	Población			% pob. Rural
	Urbana	Rural	Total	
1895	1.512	2.532	4.044	62,6%
1914	4.165	3.738	7.903	47,3%
1947	9.885	6.007	15.893	37,8%
1960	14.409	5.603	20.013	28,0%
1970	18.457	4.906	23.364	21,0%
1980	23.142	4.807	27.949	17,2%
1991	28.473	4.142	32.615	12,7%
2001	32.347	3.875	36.223	10,7%

Fuente: Anuario Estadístico de la República Argentina, 2001, INDEC.

Tabla N° 2

Proyección de la población rural de la República Argentina

(en millones de personas – años 2010 a 2025)

Año	Población			% pob. Rural
	Urbana	Rural	Total	
2010	37,9	3,6	41,5	8,7%
2020	41,9	3,4	45,3	7,5%
2025	43,8	3,3	47,1	7,0%

Fuente: Anuario Estadístico de la República Argentina 2001, INDEC.

¹⁴ **Fuente:** Raúl Montenegro, Biólogo. Premio Nóbel Alternativo (Estocolmo, Suecia) Presidente de FUNAM (Fundación para la Defensa del Ambiente) Profesor Titular de Biología Evolutiva en la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina)

“De insomnios y vigiliias en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre *Ciudad de mis sueños*”

Este proyecto fue el resultado de la articulación de dos espacios curriculares que forman parte del dictado de la carrera de Licenciatura en Comunicación Social, en la Escuela de Ciencias de la Información: el seminario Cultura Popular y Cultura Masiva (a cargo de Eugenia Boito) y el seminario La construcción mass-mediática y la formación de nuevas subjetividades (a cargo de Ana Levstein).

La relación inter-cátedras tiene un doble origen: nuestro interés y voluntad por un lado, pero fundamentalmente la insistencia y persistencia de adscriptos y ayudantes-alumnos para construir un espacio/tiempo de reflexión compartida: Flavio Borghi, Luciana Capellino, María Belén Espoz, Ileana Ibañez, Sebastián Prevotel, Bettina Sisi y Mariela Zanazzi -autores de los trabajos que presentamos en esta compilación- participaron en los seminarios antes referidos.

Índice

- Introducción
- Ciudad de mis sueños: hacia una hipótesis sobre el lugar de los sueños en las políticas de las emociones
Por Adrián Scribano
- Prólogo
Por Ana Levstein y María Eugenia Boito
- Violación de ciudadanía: la enseña de “Ciudad de mis sueños”
Por Ana Levstein
- Aportes de Zygmunt Bauman para una lectura de “Ciudad de mis sueños”
Por Flavio Borghi
- ¿Civilización y Barbarie? Un contexto para “leer” políticas habitacionales
Por Luciana Capellino
- Ese místico velo neblinoso. Apuntes críticos sobre exclusión social
Por Bettina Sisi
- Las políticas habitacionales y la gestión de la marginalidad: El programa "Mi casa, mi vida"
Por Luciana Capellino, María Belén Espoz Dalmasso e Ileana Ibañez
- Desalojos en Villa La Maternidad. La definición del conflicto
Por Fernando Sebastián Prevotel y Mariela Alejandra Zanazzi

-Imágenes de mundo sobre la reubicación de asentamientos urbanos en la ciudad de Córdoba: 'Cicatrización' y 'Recuperación' del territorio como metáforas operantes en discursos mediáticos, técnicos y políticos

Por María Eugenia Boito, María Belén Espoz Dalmaso e Ileana Ibáñez

-Subjetividades y contextos de pobreza: indagación sobre los sentires vivenciados por los actores involucrados en las políticas habitacionales de la ciudad de Córdoba

Por María Eugenia Boito, María Belén Espoz Dalmaso